

El Desafío al Exito Por Krisztina Nagy

Hemingway era algo mas que un soñador. Al parecer fue el brevario de un gran hombre. Hemingway tenía todas las cosas que el Gatsby de Fitzgerald pudiese desear tales como reconocimiento por sus “heroicas hazañas” en la guerra y el amor de la chica dorada. En la novela “Adios A Las Armas” Hemingway se retrata a sí mismo como Frederick Henry, un chofer de ambulancia en el frente italiano que se enamora de una hermosa enfermera de nombre Catherine Barkley. Esta novela refleja en mucho las vivencias que Hemingway experimentó a principios de la Primera Guerra Mundial.

Gatsby estaría de acuerdo en que Henry al igual que él era un joven que trataba de olvidar los horrores de la Guerra. Hemingway nació el 21 de Julio de 1899 en Oak Park en el estado de Illinois. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos se unió a los aliados para pelear en contra de Alemania y Austria, Hemingway se enlistó en la armada como conductor de ambulancias para la Cruz Roja. Después de salir de París rumbo a Milán, Hemingway comenzó a descubrir los horrores de la guerra cuando una fábrica de municiones que explotó hirió gravemente a muchos. Mas tarde, mientras continuaba su labor como conductor de ambulancias, Hemingway fue herido por el proyectil de un mortero austriaco. Mientras Hemingway se recuperaba en un hospital de Milán se enamoró de una enfermera de nombre Agnes Von Kurowsky, quien fue personificada por Catherine en su novela “Adiós A Las Armas” . A lo largo de su vida Hemingway también escribió “Las Nieves del Kilimanjaro” y “El Sol También Sale”.

Al igual que Gatsby, la vida de Hemingway también terminó trágicamente. Las heridas fatales de un accidente de avión fueron tan solo el comienzo del deterioro de su salud. Hemingway comenzó a sufrir de depresión y paranoia. Y un 2 de julio de 1961 al igual que su padre también se suicidó de un tiro en la cabeza.

Gatsby encontraría un “Adios a las Armas” justo a su medida. Gatsby afirma, “Después vino la Guerra, viejo deporte. Fue un gran alivio y traté hasta lo imposible por morir pero mas bien parecía como que llevaba una vida encantadora.. Fuí promovido a comandante y cada gobierno aliado me entregó una condecoración – incluso hasta Montenegro.”(70), dando así fe al hecho de que hubiese disfrutado el libro porque sus experiencias son similares a las de Frederick Henry. Ambos pasaron los últimos años de adolescentes y principios de sus años de adultos en medio de la Gran Guerra. Así también cada uno obtuvo la gloria de la guerra. Henry recibió la medalla de plata al valor y Gatsby recibió promociones. Otra razón por la cual Gatsby realmente apreciaría el leer la novela de Hemingway es por su intencionado y ambicioso amor. Jordan le confiesa a Nick, “Esa mañana cuando llegué por el otro lado de la casa (de Daisy) su auto blanco estaba estacionado a un lado de la banqueta y ella estaba en él con un teniente al cual yo nunca había visto antes...su nombre era Jay Gatsby”. (79). Gatsby desea recrear su pasado con Daisy. A diferencia de la Catherine de Henry, Daisy no corresponde a sus sentimientos. El haber leído “Adios a las Armas” le hubiese enseñado a Gatsby que no siempre las cosas salen del modo que quieres. También le hubiese ayudado a renunciar a sus malgastados sentimientos hacia Daisy y tal vez haber encontrado a alguien más. Mientras que los sueños son importantes, también tienen que ser realistas.